

Boletín N° 456
5 de diciembre de 2018

Tres mil años de historia, en la exposición *Tiempos develados. Antiguas culturas de Colima*

*** Se integra por más de 400 piezas arqueológicas nunca antes exhibidas al público, que recorren el devenir prehispánico de la entidad desde el año 1500 a. C. al 1500 d.C.

*** La muestra temporal se realiza en el marco de los festejos por el 30 aniversario de su recinto sede, el Museo Regional de Historia de Colima

Por sus características naturales, Colima ha sido una geografía continuamente ocupada por el hombre, cuya huella va ininterrumpida desde el periodo Preclásico, (hacia el 1500 a. C.) hasta el Posclásico (1521 de nuestra era). Esa misma cualidad es la que, hoy día, hace que sean múltiples los proyectos arqueológicos que se emprenden para indagar en su pasado prehispánico.

La exposición *Tiempos develados. Antiguas culturas de Colima*, que el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) abre al público este 7 de diciembre, es la primera exhibición que se presenta en Colima con materiales arqueológicos provenientes de contextos controlados, es decir, que son producto de investigaciones sistemáticas que el Centro INAH de la entidad ha realizado en los últimos 20 años, mediante labores de protección al patrimonio cultural como salvamentos y rescates arqueológicos.

La muestra temporal se realiza también en homenaje al 30 aniversario del Museo Regional de Historia de Colima, recinto que acogerá más de 400 piezas nunca antes mostradas al público dado que, en función de sus recientes hallazgos en campo, aún están en proceso de investigación, informaron los arqueólogos Saúl Alcántara Salinas y Rafael Platas Ruiz, y la antropóloga física Rosa María Flores Ramírez, curadores de la instalación.

Los investigadores del Centro INAH Colima señalaron que entre los objetos históricos que se mostrarán, destacan vasijas, figuras antropomorfas, instrumentos musicales, artefactos de uso doméstico como metates, collares y cuentas, así como huesos humanos y algunas osamentas completas. Las piezas son mayormente del Valle de Colima, aunque un grupo menor está vinculado con la costa de la entidad.

El conjunto de elementos históricos se distribuye en seis módulos temáticos, correspondientes con las seis fases culturales que arqueológicamente se reconocen en Colima: Capacha (1500-500 a.C.), Ortices (500 a.C.-100 d.C.), Comala (0-500 d.C.), Colima (500-700 d.C.), Armería (700-1100 d.C.) y Chanal (1000-1521 d.C.).

El arqueólogo Saúl Alcántara comentó que esta periodización sigue las etapas culturales definidas para Colima por la investigadora Isabel Kelly, quien a mediados del siglo XX las estableció de acuerdo con los poblados donde por primera vez encontró evidencia de cada una.

El objetivo de seguir esa misma ruta cronológica, dijo, es ofrecer al visitante una síntesis de los aspectos más representativos de cada una de las fases, y describir a través de las piezas cómo era la organización social, el sistema de creencias, la arquitectura, economía y tecnología de quienes ocuparon el territorio del actual estado de Colima.

En este sentido, el arqueólogo Rafael Platas destacó la exhibición de vasijas zoomorfas que asemejan tortugas y otros animales, o fitomorfas que reproducen la flora con la que convivían aquellos hombres prehispánicos.

Sobre los restos humanos elegidos, la antropóloga física Rosa María Flores indicó que éstos pueden también ser considerados ‘ventanas’ a la vida diaria de la antigüedad. Un ejemplo, aunó, son cuatro cráneos —provenientes del proyecto denominado como Iglesia Adventista, llevado a cabo en 2017— que presentan huellas de cortes y fracturas, además de un caso de trepanación, por lo que se ha inferido pertenecieron a guerreros.

Del osario hallado en la Iglesia Adventista, también se expondrán cuatro elementos cerámicos: dos vasijas ofrendadas en los entierros, una figurilla masculina ataviada con un tocado y que porta un hacha, y otra femenina que sostiene un pequeño cajete.

Otros de los restos humanos que se integraron al recorrido, son decenas de húmeros y fémures, un cráneo con evidencias de un proceso anémico, o bien la osamenta ‘en bloque’ —es decir, que se extrajo junto con su matriz de tierra para no poner en riesgo su conservación— que corresponde a un infante que tenía entre seis y siete años de edad al momento de morir, por mencionar algunos.

Los expertos del Centro INAH Colima subrayaron que la exposición tiene el cometido adicional de sensibilizar a la ciudadanía, así como a los desarrolladores de vivienda, sobre la labor del INAH y la importancia que tienen los objetos culturales hallados continuamente en obras de construcción públicas y privadas.

Colima y sus ciudades aledañas Villa de Álvarez y Comala, ahondó Saúl Alcántara, se caracterizan hoy por su amplio desarrollo urbano, “y estas exposiciones nos ayudan a crear una mayor conciencia sobre el quehacer del INAH, así como a mostrarle a las personas y las empresas que nos han apoyado en el pasado, mediante avisos o denuncias, que su ayuda o el tiempo que se requiere para hacer los salvamentos, se refleja ya en un mayor conocimiento acerca de nuestras sociedades pasadas”.

La exposición *Tiempos develados. Antiguas culturas de Colima* podrá visitarse en el Museo Regional de Historia de Colima (Portal Morelos N° 1, Centro Histórico de Colima) hasta el 17 de marzo de 2019. El acceso será con el boleto de entrada al recinto; entrada gratuita para maestros, estudiantes, menores de 13 años e INAPAM. Los domingos el ingreso es libre a público nacional y extranjeros residentes.

